

ONDA CORTA

- GRAVISIMA SITUACION.
- UNA TAREA TITANICA.
- CONTROL Y PRONTITUD.
- CORTE DE LOS MILAGROS.

ES GRAVISIMA la crisis del tabaco...

En las zonas de Vuelta Abajo y de Partido no ha quedado una sola casa de curar... el 90% de las viviendas de los vegueros está por el suelo... las tierras preparadas para la siembra de posturas están anegadas... todos los semilleros se han perdido... los animales utilizados en la labranza, los aperos, abonos químicos y demás artículos necesarios, casi han desaparecido totalmente... ¡He ahí la síntesis de una verídica y sensacional nota informativa de EL MUNDO! No se trata, amigos, de una broma trágica, ni del guión de una trama novelística, ni, mucho menos, de una hipóbole tropical... ¡Se trata de una tremenda realidad! Las zonas agrícolas, azotadas por el terrible meteoro, han sido arrasadas... ¡El bombardeo del huracán, sólo es comparable al paso de las hordas del nuevo Atila por las zonas devastadas de Europa!...

—Por ahí no ha quedado nada en pie—nos ha declarado un humilde guajiro—con el espanto aun retratado en las pupilas... ¡Ni un árbol, ni un animal doméstico, ni un precario bohío!... ¡Actualmente hay caravanas de indigentes que ruedan por los caminos, también deshechos!... Millares de familias en la más angustiosa inopia!... Por todas partes desolación, abatimiento, ruina... ¡Más de 200 millas cuadradas de tierras cultivadas cayeron bajo la artillería demoledora del vórtice ciclónico!... No hay ni pizca de exageración en lo que voy a decirle: el dueño de una finca pasó trabajos para identificar el sitio en que se hallaba enclavada... ¡El huracán lo arrastró todo, en su vertiginosa marcha! No ha quedado una mata de plátano y usted los habaneros deben prepararse a no comerlo en mucho tiempo o a pagar a real o a peseta el que se haya cosechado en otras zonas indemnes... ¡Tampoco cuenten con el boniato pina-refío!... Ustedes saben que ese túberculo no resiste la humedad prolongada,

durante varios días... ¡Otro tanto puede decirse de la malanga!... Los que viven en la capital se quejan amargamente de la falta de pan, de leche, luz brillante, alcohol, etc. ¡Que vayan a las regiones pinareñas despedazadas por el ciclón "pa que sepan lo que es bueno"... El cuadro es tan doloroso, tan sombrío que sería capaz de conmover un corazón de piedra...

* * *

—SIN EMBARGO— le contestamos consoladoramente al cuitado—.

Vea usted cómo se ha movilizado la filantropía capitalina. ¡Se han recaudado ya más de veinte mil pesos para nutrir el Fondo Pro Damnificados! Encabeza la lista el Ciudadano Presidente, doctor Grau San Martín, con \$1,000.00, dados, por supuesto, de su propio peculio... Le siguen: Monseñor Arteaga, con \$2,000; la Colonia China de Santiago de Cuba, con \$1,000.00; la Nueva Fábrica de Hielo con \$5,000.00; D. Méndez e hijos, \$2,000.00; la República Dominicana con \$5,000.00... ¡Esto para no hablar sino de los guarismos de cuatro cifras!... Aun estamos en los preliminares de la gran movilización filantrópica... ¡Al tercer día del ciclón del 18, no es posible exigir más! Ya verá usted cómo responden al urgente llamado los millonarios presentes y ausentes... los turistas de última hora... los grandes capitanes del comercio, la industria, la banca... los sólidos centros regionales... los emperadores y emperatrices, dueños de reparos y cadenas de casas... los rentistas bien fondeados... los opulentos absentistas que viven fastuosamente en el exterior... los nuevos ricos que han derivado exorbitantes ganancias de la guerra mundial... los Califas del Mercado Negro... las "personas pudientes", en fin... la innumerable familia de los N.N. o mejor dicho, el hombre de la calle, que es a veces el más generoso, paradójicamente... Como frecuentemente oímos la deliciosa sinfonia de la buena vecindad, de la cooperación interamericana, de la fraternidad continental este es el grave y crucial momento de demostrar a los escépticos que las palabras cuajarán en la "más hermosa realidad", de ayuda fraterna y eficaz... Porque si usted tiene un buen vecino que diariamente le hace protestas de leal amistad, espi-

ritu cooperativista, etc., y ese vecino se cruza estoicamente de brazos cuando la casa se le viene materialmente encima, lo menos que usted puede pensar es que ese tipo es muy simpático y cortés, excepto cuando se le necesita... ¡No será este el caso de las repúblicas hermanas! ¡Ellas no serán indiferentes al dolor de Cuba!

* * *

ES PROBABLE que a estas horas navegue rumbo a La Habana un barco norteño cargado de leche evaporada y otros productos alimenticios que escasean tremendamente... O que, por lo menos, se haya conseguido por el dinámico gobierno, afanoso de remediar los grandes males causados por el más espantoso Huracán del Caribe, las prioridades necesarias para el urgente envío de maquinaria agrícola, abonos químicos para los semilleros pinareños; maderas, alambre para cercas, clavos y otros accesorios para la reconstrucción inmediata de las zonas devastadas por el meteoro... Así lo ha comprendido EL MUNDO, en un sesudo editorial, que dice, entre otras cosas: "Pero hace falta una amplia gestión del Poder Central que, brindando apoyo a la buena voluntad de los vecinos, solucione los estragos ocasionados... La ayuda que el Estado haya de brindar a las poblaciones del interior y a los campesinos, debe ser objeto de un cuidadoso estudio para hacerla más eficaz... Nos parece necesario que el Gobierno traiga cuanto antes o facilite el envío de productos de las provincias no afectadas", etc. Mas esta "amplia gestión" no puede hacerse nunca a base de créditos minúsculos... ¡Diez, veinte o cien mil pesos son una suma mínima, en comparación con la magnitud del desastre!... Y, como el Ejecutivo quiere ceñir todos sus actos a las leyes y a la Constitución, lo natural, lo conveniente, lo oportuno es que, de acuerdo con una legislación de emergencia, se autorice una transferencia de un millón de pesos, por lo menos, otorgándosele un pleno voto de confianza al Jefe del Estado, para su aplicación. ¡De la armonía de ambos Poderes, resultará la más pronta reconstrucción de las riquísimas regiones tabacaleras, asoladas por el meteoro! ¡En este empeño urgente e impostergable debe quedar totalmente eliminado cualquier debate político, inoperante y bizantino! Las zonas aniquiladas por el diabólico meteoro comienzan a sufrir sus pavorosas consecuencias: hambre... miseria... escaseces de todo orden; dentro de un cuadro de caliginosas pers-

pectivas! Y estas calamidades no se calman ni se remedian con promesas, con discursos tropológicos, con menudas apropiaciones crediticias, sino con una acción de ancha envergadura, dirigida por el brain trust del gabinete ejecutivo que garantiza esto: ¡control, eficacia, prontitud, honestidad en la tarea titánica de la reconstrucción!

* * *

LOS INDIGENTES asilados en La Purísima estuvieron a punto de amotinarse, cuando se les notificó su traslado a un campamento de Managua... Fué necesario que el senador Chibás y el presidente de la FEU, Manolo Castro, los ablandaran con todos los recursos de su elocuencia cálida y persuasiva... El líder estudiantil y el orador auténtico—por antonomasia— trataron de catequizar a aquellos hombres patiludos, astrosos, soliviantados y frenéticos... "El doctor Grau tiene vivo interés en levantar el nivel económico, intelectual y moral de las clases menesterosas"... "El doctor Grau está decidido a que los niños no se crien raquíticos y viciosos, sino desea que se conviertan en ciudadanos fuertes y sanos"... ¡Nada convencia a los greñudos cortesanos de aquella extraña e insolentada Corte de los Milagros, congregada siniestramente en La Purísima! Parece que los mendigos habían celebrado asamblea previa, llegando a conclusiones definitivas, como éstas: "...si nos sacen de aquí nos quitan el VIVIO de nuestra suculenta vecindad al Mercado Unico... nos internan de por vida en Managua... nos roban nuestra espléndida libertad de gorriones... es bien sabido que un gorrión emplumado o sin plumas, como nosotros, que se respeta, prefiere siempre el aire libre a la dorada jaula con alpiste... ¡De aquí no saldremos sino muertos!" Chibás, un poco enardecido, ante la obstinación de aquellos desdichados energúmenos, les tiró por la cabeza un contundente argumento, con énfasis senatorial: "El Gobierno está decidido, de todos modos, a salvar a los niños de esos focos de infección moral y física". Hubo sordos y hostiles gruñidos... Continuó el orador, con sutil estrategia dialéctica: "Cuando una persona ve a un muchacho que se está ahogando no solicita la autorización de los padres, ni del muchacho para salvarlo, sino que se arroja al agua para rescatarlo aunque tenga que darle un golpe fuerte".

Esta vez el speaker auténtico tocó, con dedos ágiles y expertos de guitarrista, una cuerda sensible: la fibra maternal de las princesas de la mendicidad, también reunidas en la Corte de La Purísima... El llanto corrió, como rocío inefable, sobre las mejillas pálidas, excavadas y prematuramente envejecidas, de un grupo de mujeres que apretaban sobre su pecho escuálido "el fruto de sus amores", a media luz; de su infortunio, a luz solar... "Las mujeres manifestaron su conformidad", dice la nota informativa. Pero los hombres, permanecían empecinados, "en sus trece"... Al fin, Manolo Castro y Eddy Chibás, tuvieron un chispazo genial... Les manifestaron a los desheredados, para infundirles confianza, que ellos mismos (el líder estudiantil y el senador) estaban dispuestos a instalarse provisionalmente en Managua, junto con los futuros huéspedes del campamento, para demostrarles que el régimen alimenticio sería balanceado y nutritivo, la vivienda confortable, el aire puro y que, además, disfrutarían de una función dominical de cine, radio, ropa limpia y un tabaco de ocho pulgadas después de cada comida... La vida ahí en Managua sería más aceptable que en La Purísima y muchísimo mejor, desde luego, que en las infectas madrigueras de "Llega y Pon", "Cueva del Humo", "Isla de Pinos"... Entonces los insurgentes depusieron su intransigencia feroz... ¡Pero guardaron un silencio cargado de incertidumbre! No parecían muy convencidos... A pesar del aire libre, del yantar nutritivo y de la tagarina kilométrica, aun no se doblegaban... Finalmente, el senador Chibás y el líder de la FEU, deshicieron la pétrea obstinación de los ex hombres y disolvieron su iracundia dormida, pero en silente combustión de vendettas, con este golpe mágico: **¡Les expusieron que no tendrían que trabajar!** Y entonces la huraña rebeldía trocose en bullicioso júbilo, en ardiente alegría capitular...

J. G. S.

My Oct 22/44

